



3508

Y mientras obtengo la gracia de leer su próxima, r. pero a usted me profunda admiración y leal afecto, de esa decidida y sincera amiga.

*Amorosa admiración*



Lima (Perú), 5 de abril de 1940.  
Av. Bolívar 114.  
Teléfono 35210.

A Gabriela Mistral,  
RIO DE JANEIRO.

Muy querida y admirada amiga:

La interesante carta de usted, que, desde Burdeos me trajo sus caras noticias, me alegró profundamente, por que ví que usted me recordaba con concepto bondadoso para mí persona y por que me anuncia su viaje hacia Sud-América. Pienso que teniéndola a usted en América, está más cerca de nosotros los peruanos y que sus ansiadas noticias serán más frecuentes y que, Dios mediante, quién sabe cualquier día inesperado, hemos de volver a tenerla con nosotros. Ojalá fuera así, y que mis ojos no se cierran sin volver a mirarla de cerca.

Me apena, por otro lado, su falta de salud. Creo y quiero firmemente, que con su viaje pueda mejorar visiblemente y que en las mejores condiciones de salud, realice su obra, siempre plena de elevado sentido humano y de amplia belleza. Usted, indigenista 100 por 100, nos ha de ofrecer importante obra sobre el más grave y complejo problema que confronta mi país, sin hacer todavía nada atinado para solucionario. Creo inútil decirle que, si me considera usted útil para algo, estoy absoluta e incondicionalmente a sus órdenes, que obedeceré como un rito que me lleve de gracia y de satisfacción.

Considero difícil que el Premio Nobel no sea otorgado a usted, tanto por el unánime movimiento que ha suscitado en América a su favor, cuanto por que sus contendores no cuentan, tal vez, con la fuerza que tiene su candidatura, en cuanto a valor intrínseco. El caso de usted, no puede compararse con los de Zorrilla de San Martín y Ventura García Calderón. Aquí hay expectación, a la espera de que el asunto éste se solucione.

Usted tendrá ya noticias de que la situación interna de mi país ha cambiado un tanto. El cambio de gobierno, ha favorecido un tanto este cambio, y, si bien es cierto que la normalidad - mejor dicho, la constitucionalidad - aún no se ha restablecido en toda su inmanente soberanía, cuando menos hay un poco más de libertad y un poco más de tranquilidad. Esta situación favorece nuestras actividades intelectuales y procura que el progreso de nuestra A.E.A.I.P., sea cada día más efectivo. En esa Casa se la recuerda y se la admira siempre, con la singular admiración y particular afecto que usted tiene conquistados.

Por la caligrafía del sobre que encierra su carta, veo que Connie la acompaña todavía. Muégole expresarle mi mejor recuerdo y mi agradecimiento por los cuidados que a usted prodiga, que los sé tan carinosos y tiernos.

Dirijo ésta a Río, cumpliendo con las instrucciones que, para el caso, usted me trasmite en la suya última, y de quedarle profundamente agradecida, si me trasmite prontas noticias de su importante salud y si me hace el obsequio de ver en breve letras suyas, diciéndome su nueva dirección, ya sea en esa capital, o en el país de América que tenga la ventura de hospedarla.

# **[Carta] 1940 abr. 5, Lima, Perú [a] Gabriela Mistral, Río de Janeiro [manuscrito] Carmen Lira Rivadeneira.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Autor secundario:Mistral, Gabriela, 1889-1957

## **FORMATO**

Manuscrito

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

[Carta] 1940 abr. 5, Lima, Perú [a] Gabriela Mistral, Río de Janeiro [manuscrito] Carmen Lira Rivadeneira. 1 h. ; 27 cm.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile